

## El *Brexit* con la LEGIPE: un juego

Los resultados del referéndum sobre la permanencia del Reino Unido en la Unión Europea (UE) están teniendo efectos preocupantes para el mundo en su conjunto. Se ha puesto en duda el sistema europeo basado en la solidaridad entre países que se había mantenido por más de 50 años y crece la presión dentro de otros para seguir el camino de los británicos: la ultraderecha francesa ya ha solicitado al presidente Hollande una consulta similar para el caso de Francia. Por otro lado, se ha resentido esta decisión en el terreno económico, las bolsas europeas sufrieron caídas que rondaron entre 3.1% (Londres) y 13.4% (Atenas), adicionalmente la libra se depreció ante el euro en un 9% y Standard & Poor's asegura insostenible la calificación más alta para los bonos gubernamentales del Reino Unido.

Pero más allá de las consecuencias del *Brexit*, este ejercicio democrático presenta grandes aprendizajes para el sistema democrático mexicano.

El sistema electoral británico está basado en la confianza: los electores se registran ante la Comisión Elec-

toral (CE) con anterioridad y el día de la elección simplemente se presentan diciendo su nombre y fecha de nacimiento para poder votar, incluso hay un sistema llamado *proxy* donde le puedes pedir a alguien de tu confianza que ¡vaya y emita tu voto!

La votación se llevó a cabo en un día laboral entre las 7:00 y 22:00 horas del día. Una vez cerradas las mesas de votación, las urnas fueron llevadas a los centros de conteo (382). Ahí, oficiales designados por la CE abrieron las urnas y verificaron el número de boletas para saber el porcentaje de participación, que permitió tener estimaciones certeras de los resultados antes de terminar de contar los votos.

En seguida, los votos para permanecer o salir de la UE fueron contados y la información fue publicada esa misma noche, hasta que un poco antes de las 9:00 horas del tiempo local, la presidenta de la CE anunció los resultados oficiales: el número total de boletas contadas fue 33 millones 577 mil 342, el 48.1 por ciento de los votos (16 millones 141 mil 241) fueron emitidos a favor de permanecer y 51.9 por ciento (17 millones 410 mil 742) eligieron salir.

A los conteos pudieron asistir observadores electorales y representantes de cada una de las campañas, sin embargo, no es necesario para asegurar la veracidad del conteo. Es más, el primer ministro británico, David Cameron, —uno de los principales voceros de la campaña a permanecer— poco después del anuncio de la victoria del *Brexit*, informó que dimitirá en octubre, aceptando así la derrota ante el referéndum que él mismo convocó.

¿Qué habría pasado de ser una votación regulada por las leyes electorales mexicanas? De un análisis rápido, aún no tendríamos resultados oficiales, ya que los cómputos distritales inician tres días después del día de la jornada. Los millones de votos podrían ser contados más de dos veces: el conteo que realizan los funcionarios de casilla para llenar las actas y el de los cómputos oficiales, además de aparecer otras razones por las cuales se tendría que contar una tercera vez, con el costo que estos recuentos implican. El resultado oficial se impugnaría ante el Tribunal Electoral, quien podría anular la votación por irregularidades como el asesinato de la diputada Joanne Cox, pro UE (en Inglaterra también se podría impugnar, pero es una alternativa muy remota).

Si bien el resultado es desalentador para el futuro político y económico de Europa, nos enseña que se pueden tener ejercicios democráticos certeros con leyes menos complejas y abigarradas que incrementan el costo electoral sin aumentar la confianza en las elecciones y la democracia en nuestro país.



**Rosa Gómez Tovar**

[rosagomeztovar@outlook.com](mailto:rosagomeztovar@outlook.com)